

Nombre: Cargadero y control de Era Fustal

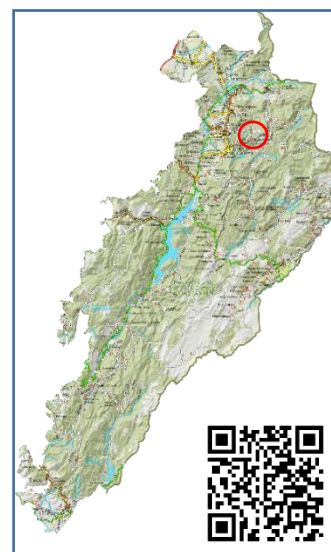
ECF Nº: 37

Recorrido temático

08

A

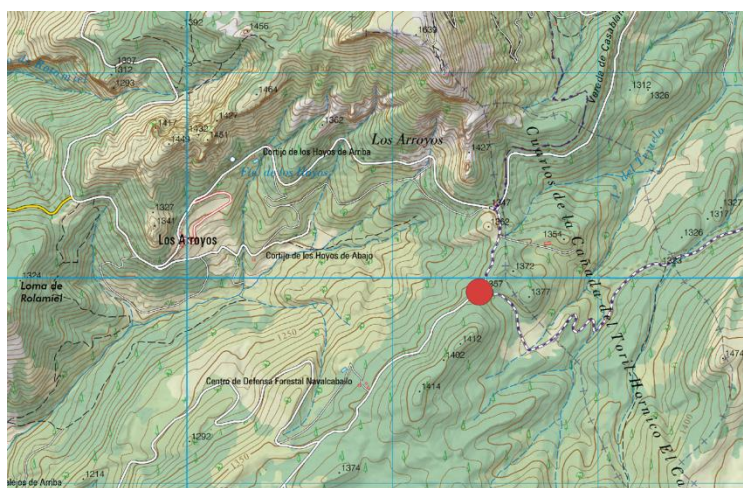
DESCRIPCIÓN GENERAL



TITULAR	Junta de Andalucía.
ESTADO ACTUAL	El elemento está bien conservado.
USO	El cargadero se usa según necesidad.
CRONOLOGÍA	
RECOMENDACIONES	El ECF no es frágil, pero se deberían evitar acciones que puedan deteriorarlo.

B

LOCALIZACIÓN



TÉRMINO MUNICIPAL

Orcera

MONTE Cañada Poyo Torres

LOCALIDAD MÁS PRÓXIMA

Segura de la Sierra

COORDENADAS

37.30688

-2.58361

Otros elementos cercanos

28, 32, 49, 50, 54

ACCESO	El elemento se sitúa al pie de la carretera JF-7016 que recorre el interior de la Sierra de Segura, uniendo la denominada carretera de la Cumbre (A-317a) con Segura de la Sierra por El Campillo y El Yelmo.
ACCESIBILIDAD	El elemento está al pie de la carretera. 

C

DESCRIPCIÓN DEL ELEMENTO Y DE SU CONTEXTO

El cargadero de la Era del Fustal no es más que una explanada despejada de unos 30 x 50 m² que se utiliza para apilar los troncos de las cortas madereras realizadas en los montes cercanos antes de transportarlos hasta el aserradero.

Varias características de este lugar denotan su uso como cargadero forestal. Por ejemplo, la existencia de una especie de muelle excavado en el terreno para facilitar la carga de los camiones y la presencia de cortezas de pino esparcidas por el suelo. En ocasiones, pueden observarse unos artilugios de plástico que actúan como trampas para evitar la proliferación de los escarabajos de la corteza. Estos últimos se sienten atraídos por la madera recién cortada, donde gustan de realizar sus puestas, pudiéndose convertir en una plaga dañina para los árboles vivos.



Existen varias zonas de cargadero, como esta de Era Fustal, repartidas por toda la serranía, por lo que existe una probabilidad alta de toparse con grandes pilas de troncos amontonados junto a las carreteras durante la visita al Parque Natural. Aunque los aprovechamientos madereros están permitidos por la normativa del Parque, la explotación maderera se ha reducido mucho durante las últimas décadas, básicamente, porque a la industria le resulta más fácil aprovisionarse de la madera importada desde países terceros. La situación del mercado de la madera es, pues, similar a la situación que afecta a muchos productos agrícolas y ganaderos.

Como resultado de lo anterior, a menudo falta la financiación suficiente para realizar cortas de árboles que se deberían ejecutar no tanto para obtener un beneficio económico como para contribuir a la conservación del bosque. Así, la corta de parte de los árboles presentes en un lugar ayuda a prevenir los incendios o las plagas forestales, contribuye a aumentar el vigor de los árboles frente al cambio climático y genera hábitats para la biodiversidad. Muy significativamente, los aprovechamientos forestales generan empleo en las zonas rurales y contribuyen a evitar su despoblamiento.

D

SIGNIFICADOS INTANGIBLES

Los aprovechamientos madereros resuelven problemas.

La madera es un material natural y renovable cuya producción no genera los problemas ambientales que sí generan los materiales alternativos, tales como el acero, el aluminio o el plástico. En particular, la producción de madera no acrecienta el cambio climático, sino que, por el contrario, contribuye a mitigarlo. Consecuentemente, los aprovechamientos madereros deberían considerarse beneficiosos para el medio ambiente en general, a condición de que se realicen de forma racional, tal y como la historia demuestra que los aprovechamientos se han realizado en las sierras de Cazorla, Segura y Las Villas.

Esto último implica que siempre se debería utilizar un criterio fundamentado para decidir sobre si un árbol se corta o no. Ciertamente, la corta de árboles puede generar cierta tristeza, incluso controversia, pero el sacrificio de los árboles no es diferente al sacrificio de las plantas o de los animales que criamos para comérmolos.

En todos los cortijos serranos conocían muy bien esta circunstancia, que no es otra que una de las verdades de la vida: debemos comer para no morir y todo lo que comemos estuvo antes vivo. Así, los serranos cuidaban primorosamente de sus cerdos. Los alimentaban con bellotas, gamonita, granillo y otros productos que buscaban por el monte. También les cocían las patatas más menudas del huerto, les ofrecían de postre los dulces higos de las higueras y no se olvidaban de limpiarles la chitera (cochiquera). En esto, podría decirse que entre las personas y los cerdos se entablaba una relación afectiva, pero llegaba el día de San Martín y...

Fuentes, bibliografía y citas para ampliar información

-Araque E. -compilador- (1996). Escritos forestales sobre Segura y Cazorla. Diputación P. Jaén.